

Con la introducción de las competencias básicas en el Currículum de Primaria, hemos de cambiar nuestra percepción de la enseñanza enfocándola hacia un desarrollo más completo e integral del alumnado, con el fin de que éste se integre de forma adecuada y autónoma en la sociedad actual. Por ello, debemos de trabajar desde edades muy tempranas todo tipo de contenidos que beneficien la activación de conductas y comportamientos relacionados con la iniciativa personal, fomentando una actitud más independiente, y con el trabajo en equipo, haciendo hincapié en valores como la empatía, el respeto, la tolerancia y la escucha, intentando resolver en gran medida el dilema que se nos plantea y que ya ha sido objeto de estudio con anterioridad (Gorrín, A.: 2008): ¿cómo trabajar de forma colaborativa y/o cooperativa un contenido de alta complejidad en los Primeros Ciclos de Educación Primaria?

Muchas veces nos hemos preguntado el por qué utilizamos estrategias metodológicas tan directivas en los primeros ciclos de primaria, llegando a la conclusión de que el tiempo disponible para la actividad, el grado de organización y el nivel de seguridad del alumnado se antepone a los intereses y necesidades de los mismos. Con esto, queremos decir que en numerosas ocasiones el profesorado peca de carácter instructivo y sistemático a la hora de proponer sus TAREAS, evitando en gran medida alternativas metodológicas que rompan con los estereotipos ya fijados.

Debido a todos estos inconvenientes ya planteados, presentamos a continuación una propuesta tanto flexible y liberal por parte del profesor, como activa y participativa por parte del alumnado, permitiendo el desarrollo de conductas que premien no solo la toma de decisiones y la aportación de propuestas e ideas, sino también, la comunicación entre iguales y el acuerdo mutuo. Por ello, nos hemos decantado por la aplicación de la disciplina deportiva del Acrosport, entendida como “un deporte socio-motriz, donde se integran tres elementos fundamentales: formación de figuras o pirámides corporales, acrobacias y elementos de fuerza, flexibilidad y equilibrios como transiciones de una figura a otras y elementos de danza, saltos y piruetas gimnásticas como componente coreográfico, que le otorga a este deporte la etiqueta de artístico (Manzaneda Martínez, Antonio Manuel, 2008). No obstante, hay que aclarar que la decisión de llevar a cabo esta



modalidad viene sustentada por el carácter colectivo y cooperativo que se desprende de la misma, siendo exactamente este apartado el objeto de nuestro estudio.

Además, otra razón por la que creemos que este tipo de procesos es conveniente en estos ciclos, es porque corrige o ayuda a mejorar conductas propias de estas edades, como bien indica Piaget:

- La aparición del sentido de la competitividad.
- El trabajo solitario con pocas colaboraciones.
- La confrontación entre sexos.
- Una cooperación incipiente; esto no significa ponerse de acuerdo con otro u otros compañeros para lograr el objetivo del juego, sino que consiste en ponerse de acuerdo con su compañero en una serie común de reglas que haga posible un juego más o menos estructurado.

Debido a ello, esta investigación intenta, por un lado, demostrar cómo una estrategia emancipativa puede desarrollarse en los primeros ciclos de Educación Primaria, mientras que por otro lado, trata de despertar el interés sobre este tipo de metodología destacando los beneficios procedentes de la misma.

A continuación, haremos una reseña al plan de acción sobre el cual se respaldó la U.D de Acrosport.

En la primera sesión se tuvieron en cuenta dos cosas. La primera, se realizó una evaluación inicial valorando el grado de conocimientos sobre dicho contenido, y la segunda, se presentó de forma adecuada el tema a tratar.

En las siguientes sesiones (nº 2 y 3), teniendo en cuenta los resultados obtenidos de la prueba de diagnóstico, se desglosó el Acrosport en tres grandes bloques: Equilibrio, Confianza y Cooperación, los cuales fueron trabajados de diferentes maneras, eso sí, manteniendo una única similitud, la de actuar de forma colaborativa en todas las tareas, favoreciendo el desarrollo de Acuerdos entre los discentes.

Una vez que ya tenían claro los principales contenidos que conforman esta disciplina motriz, se llevó a cabo en los posteriores talleres (nº 4 y 5) unas tareas mucho más directivas y definidas, donde se trabajaban no solo figuras planas sino también pequeñas figuras tridimensionales. El objetivo de estas dos sesiones era que el





alumnado conociera las normas de actuación y seguridad necesarias para la aplicación de este contenido acrobático.

Para corroborar que el alumnado iba adquiriendo y/o se identificaba con el proceso de E/A, se le pasó al final de la quinta sesión una ficha de evaluación, autentificando, no solo el nivel de adquisición de contenidos, sino también el grado de aceptación de la metodología, los recursos, los materiales...

Una vez cerciorados de que los discentes respondían de forma adecuada a este tipo de metodología colaborativa (compartiendo los resultados con los alumnos), se procedió a la aplicación de figuras cada vez más complejas y a la realización de pequeñas coreografías (figuras reproducidas de forma consecutiva), destacando que el grado de complejidad no se encontraba en el aspecto motriz, sino que provenía del contenido actitudinal, o sea, a mayor número de personas en un grupo, más dificultad se encontraba en la resolución de problemas (ponerse de acuerdo), por eso, se empezó con figuras dobles, acabando con figuras entre ocho y diez personas (sesiones nº 6,7,8 y 9).

En la última sesión (nº 10), se le pasó al alumnado un cuestionario muy sencillo donde se autoevaluaba, además de valorar el proceso de Enseñanza a través de una lista de control

Desde el punto de vista del alumnado y basándonos en sus respuestas (teniendo en cuenta la Lista de Control empleada), el

			
Participo con todos mis compañeros			
Respeto las ideas de mis compañeros			
Propongo ideas en clase			
El profesor nos explica bien las figuras			
El profesor nos ayuda y nos motiva en clase			
El profesor nos deja hacer figuras inventadas por nosotros			

tipo de estrategia utilizada fue bastante acertada, ya que la autonomía otorgada para sus acciones se interpretó como un reto y no como un hecho puramente lúdico. Además, prestando atención a sus impresiones compartidas durante las Asambleas, pudimos observar como se sentían más autorrealizados cuando dirigían sus propios procesos de Aprendizaje, en lugar de repetir sistemáticamente las figuras realizadas por el profesor.

Desde nuestra perspectiva, consideramos que los resultados obtenidos han sido muy positivos, ya que hemos conseguido despertar en el alumnado el entusiasmo necesario para la realización de la Unidad; gracias al contenido motivante del que se trata y al modo en el que se llevó a cabo, logrando no solo el cien por cien de implicación en las tareas, sino también las respuestas que veníamos buscando desde el inicio de este artículo,



llegar a acuerdos mutuos, ser tolerante con las decisiones de los compañeros, conseguir relaciones estables y equilibradas...

En fin, aunque en determinadas ocasiones pensemos que una estrategia no es posible llevarla a la práctica sea por las razones que sea, parémonos un momento y pensemos, ¿qué beneficios obtendría en mis alumnos?

**Bibliografía.**

<http://www.efdeportes.com/efd125/el-acrosport-y-su-aplicacion-practica-como-contenido-educativo.htm> (15/04/2010)

Gorrín González, A. (2008): Revista la Gaveta nº 14. CEP Santa Cruz de Tenerife. Especial Educación Física